
BOLETIN  **OFICIAL****DEL**
OBISPADO DE LEÓN

SUMARIO.— **SECCIÓN OFICIAL.**—Anuncio de Becas.—Santa Pastoral Visita, Conferencias.—Elección del nuevo Pontífice.—Muerte del Cardenal Ferrata.—Nuevo Secretario de Estado.—El Nuncio en Burgos.—Decreto.—Consagración del templo de Pedrosa.—Nombramientos.—Suscripciones.—Necrología.

SECCION OFICIAL

Nos el Dr. D. José Alvarez Miranda,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE LEÓN, CONDE DE COLLE, SEÑOR DE LOS LUGARES DE LAS ARRIMADAS Y VEGAMIÁN, ETC., ETC.

Hacemos saber: Que en nuestro Seminario Conciliar de San Froilán, se hallan vacantes:

Una Beca, fundada por el Muy Iltre. Sr. D. Alonso Almirante, canónigo que fué de esta Santa Iglesia Catedral, a disfrutar la cual son llamados, en primer lugar, los parientes del fundador; a falta de éstos, los naturales de Liébana, y en defecto de unos y otros, se proveerá libremente por Nos.

Otra, fundada por D. Vicente de Guzmán Andrés, natural de Cisneros, en favor de jóvenes de esta Villa, en primer término, siendo preferidos los pobres, y en defecto de éstos, en jóvenes pobres de la Diócesis; la cual se adjudicará, previos los ejercicios de oposición que Nos acordemos.

En su virtud, llamamos por el presente a los que se crean con derecho al disfrute de una y otra de las Becas indicadas para que en el plazo de dos meses, a contar desde la fecha de este edicto, acudan a nuestra Secretaría de Cámara y Gobierno por medio de instancia acompañada de los documentos justificativos de su derecho, con apercibimiento de que pasado dicho plazo procederemos a la provisión de aquellas en la forma dispuesta por las respectivas fundaciones.

Dado en León, a 29 de Octubre de 1914.

† JOSÉ, OBISPO DE LEÓN.

Santa Pastoral Visita

La ya anunciada de las iglesias todas de esta Ciudad, la practicará Su Sría. Ilma., el Obispo mi Señor, contando con el favor divino, a las diez de la mañana, cada uno de los días del próximo noviembre y por el Orden de iglesias que se expresan:

Día tres, Real Colegiata de San Isidoro.

Día cinco, Parroquia de Nuestra Señora del Mercado.

Día siete, Parroquia de Santa Marina.

Día nueve, Parroquia de S. Juan de Regla.

Día once, Parroquia de S. Marcelo.

Día trece, Parroquia de S. Martín.

Dentro de la Visita de cada una de las relacionadas parroquias, Su Sría. Ilma. administrará el Santo Sacramento de la Confirmación, cuyo acto, por lo que a la de San Juan de Regla se refiere, y en atención a la reducida capacidad de la misma, tendrá lugar en la Santa Iglesia Catedral, a las diez y media de la mañana del día señalado para la Visita de dicha Parroquia.

Visitará también las Filiales y demás iglesias de cada demarcación parroquial, durante los días expresados, a las horas que más convenga. Las de Conventos e Institutos religiosos, los días sucesivos, y que fijará oportunamente.

Además, Su Sría. Ilma, que en todas las parroquias visitadas practicó la de niños y niñas en sus respectivas escuelas, no podía hacer con los de la Ciudad excepciones que estos serían los primeros en lamentar, ni cabe sospecharlas de quien viene haciendo de los niños el objeto preferente de su Pastoral solicitud y demostrando la especial predilección que por ellos siente. Por eso ha dispuesto visitar también las escuelas y Colegios de niños de ambos sexos, una vez que visite las iglesias, anunciando previamente a los respectivos Profesores y Profesoras el día y la hora en que lo practicará.

Su Sría. Ilma. espera de la arraigada fe y del probado sentimiento religioso que caracterizan a los hijos de esta noble Ciudad, que su Santa Visita constituirá en cada Parroquia una manifestación extraordinaria de piedad, como ha ocurrido en los pueblos todos hasta el presente visitados.

Y para que León se prepare a solemnizar con la devoción, entusiasmo y grandiosidad que son de esperar de su fe, un acto religioso tan importante y de tanto provecho espiritual para las almas, Su Sría. Ilma. me ordena publicar por este BOLETÍN la relacionada Santa Pastoral Visita e interesar de los Rvdos Párrocos, Ecónomos y demás Sacerdotes encargados de las iglesias de esta

Ciudad, que anuncien a los fieles los días y orden señalados para la misma y les expliquen lo que ella significa y gracias que dispensa; principalmente la Indulgencia Plenaria de todos sus pecados a los fieles que habiendo confesado y comulgado, visitaren la Iglesia aquel día, pidiendo a Dios por la conversión de los pecadores, extirpación de errores y heregías y por las demás intenciones de nuestra Madre la Iglesia, invitando a todos a participar de tan ricos tesoros.

León, 29 de Octubre de 1914.

Lic. Miguel Alvarez,

Secretario de Visita.

Visita pastoral a la Vid y Ciñera

El día 18 de los corrientes, a las nueve de la mañana, llegó a la Estación de Ciñera el Ilmo. Sr. Obispo acompañado de su Secretario y vicesecretario. Fué recibido por el Clero de las parroquias limítrofes, Autoridades Civiles y militares, todos los fieles de La Vid y Ciñera, su anejo, en masa; muchos de Sta. Lucía, Villasimpliz y otros pueblos comarcanos; por los niños de las tres Escuelas, en número de 190 con sus maestros al frente, todo en medio de delirantes aclamaciones y vítores al Ilmo. Sr. Obispo, Religión, volteo de campanas y formidables detonaciones de cohetes, bombas y otros explosivos, cantando las jóvenes versos alusivos al acto.

Los balcones estaban adornados con colgaduras, las calles con siete magníficos arcos de follaje, banderas y gallardetes con los colores nacionales.

Dos veces dirigió la palabra en la Iglesia, dando las gracias al pueblo por el afectuoso recibimiento que le dispensaban, animó a todos a la observancia de los mandamientos, frecuencia de Sacramentos y a ser devotos de los Sagrados Corazones de Jesús y María.

Recibieron la Comunión de su mano trescientas almas, a parte de más de ciento que ya la habían recibido de mano del Padre Lodares, Capuchino, que con su unción evangélica se ha captado el afecto de todos los fieles de esta parroquia.

Fueron confirmados quinientos once; visitó las Escuelas, (teniendo a su disposición el coche del Director de las Minas) habló en ellas a los niños, dándoles saludables consejos y repartiendo entre ellos preciosas medallas.

También en Ciñera (anejo de La Vid) tuvo gran recibimiento, cantando las jóvenes y niños durante la Comunión.

A las seis de la tarde, partió para Pola de Gordón, siendo despedido por todas estas gentes, que quedaban entusiasmadas de la grande amabilidad y virtudes de nuestro Ilmo. Prelado, de cuya visita guardarán eterno recuerdo.

Dios sea loado.

La Vid, 21 octubre 1914.

Collationes Morales

pro Mense Novembris

1.^a

Quaestio Dogmatica

De potestate Magisterii Ecclesiae notio. — Definitio infallibilitatis Ecclesiae et ejus divisiones — Errores. — Thesis. — Medium a quo, ex divina ordinatione credendorum propositio dependet, est autoritas viventi magisterii quam Christus cum infallibilitatis charismate in Ecclesia instituit.

Quaestio Moralis

Ubi bannorum proclamatio facienda sit quando minores vel milites, ant vagi, matrimonium contrahere desiderant.

CASUS

Philippus, parochus, audit, in sua parochia, jam per mensem commorare Cajum et Cajam minutae mercis venditores qui vagi semper fuere, et nunc concubinarie vivunt, et matrimonium contrahere non recusant dummodo gratis omnia intra octo dies peragantur. Parochus zelo ascensus scandalum vitare cupiens de baptismo contrahentium per authenticum testimonium certus, una proclamatione in parochia, die festo, facta, cum magno suorum subditorum plausu vagorum matrimonio assistit.—Quid de Philippo.

2.^a

Quae de bannorum dispensatione et de impedimentorum revelatione tenenda sint.

CASUS

David, medicus, suam erga Catarinam artem exercendo novit eam, proxime nupturam, cum sponsa suo impedimento ligari. Sed David tacet ne fiduciae coram Catharina et ejus familia facturam faciat.—An recte.

Quaestio Liturgica

Quae sunt necessaria ad scapulariorum pro sacris numismatibus substitutionem rite faciendam.



Tomamos del *Boletín Eclesiástico* del Arzobispado de Valladolid.

Detalles de la elección del nuevo Pontífice Benedicto XV

EL CÓNCLAVE

La Misa de Espíritu Santo

El día 31 del pasado Agosto, a las nueve, todos los Cardenales presentes en Roma se personaron en el Vaticano, en la Sala Regia, donde la Guardia suiza y la Guardia palatina de gran gala hacían el servicio de honor.

El Cardenal Ferrata celebró, a las diez, en la Capilla Sixtina la Misa del Espíritu Santo. Asistían a la Misa 53 Cardenales.

En el interior de la Capilla, los Guardias nobles, de gran uniforme, hacían el servicio.

Durante la Misa de Espíritu Santo, Mons. Falli pronunció en latín un sermón recomendando a los Cardenales proceder con rapidez a la elección pontifical y de escoger el más digno para tan elevado cargo.

A las cinco, todos los Cardenales se hallaban presentes en el Vaticano, donde estaba ya el príncipe Chigi, Mariscal del Cónclave, y Mons. Misciattelli, gobernador.

Las grandes salas del Vaticano estaban animadísimas, hallándose presentes los Cardenales, Prelados, dignatarios conclavistas y el personal agregado al Cónclave.

Todos se reunieron en la Capilla Paulina, donde se cantó con gran solemnidad el *Veni Creator Spiritus*.

Los concurrentes se dirigieron luego procesionalmente por orden de categoría y antigüedad, precedidos de cruces, a la Capilla Sixtina, que había sido transformada en sala de votación, atravesando para ello la Sala regia.

A lo largo de la Capilla fueron dispuestos tronos para cada Cardenal, quienes tomaron asiento en los mismos por orden de antigüedad.

El primer trono correspondió al Cardenal Monseñor Serafin Vannutelli, y el último a Mons. Lega.

Guardias nobles y suizos palatinos rendían honores.

Inmediatamente después de entrar en la Capilla los Cardenales prestaron juramento, sucesivamente, haciendo lo propio a continuación el príncipe Chigi, Mariscal del Cónclave.

El paso de la comitiva formada por los Cardenales conclavistas y dignatarios, así como la ceremonia del juramento en la Capilla Sixtina, fueron solemnísimas y produjeron la más honda emoción entre los que la presenciaron.

Después de la ceremonia del juramento se verificaron las formalidades de la clausura del Cónclave.

Todos los hilos telefónicos que ponen en comunicación

el recinto del Cónclave con el exterior fueron cortados.

El día 1.º de Septiembre, a las ocho de la mañana, con arreglo a los Estatutos del Cónclave, fueron los Maestros de Ceremonias a la Cámara de cada Cardenal a invitarlo a asistir a la Capilla Paulina, donde el Cardenal decano, Mons. Serafín Vannutelli, dijo la Misa del Espíritu Santo.

Después de la Comunión general, el decano dirigió una alocución a los purpurados.

Retiráronse luego los Cardenales a sus departamentos; tomaron el desayuno y a las diez entraron en la Capilla Sixtina, que es el lugar destinado a las votaciones.

En el altar de la Capilla un tapiz representa la bajada del Espíritu Santo, bajo un dosel violeta.

Los Cardenales entraron en la Capilla acompañados de sus Secretarios y los Maestros de Ceremonias, quienes prepararon unos boletines expresamente impresos para la votación.

Después de las preces de ritual, se retiraron Secretarios y Maestros de Ceremonias y los Cardenales quedaron solos en la Capilla, cuyas puertas fueron cerradas con cerrojos interiores y exteriores.

El Sacro Colegio Cardenalicio del cual ha salido
el actual Papa Benedicto XV

Serafín Vannutelli, Cardenal decano; Antonio Agliar; Cardenal subdecano; Vicente Vannutelli, Cardenal Prefecto de la asignatura Apostólica; Francisco de Paula Casseta, Cardenal Prefecto de la Congregación de Estudios; Cayetano de Lai, Cardenal Secretario de la Congregación Consistorial; José Sebastián Netto, Franciscano, Arzobispo dimisionario de Lisboa; Santiago Gibbons, Cardenal-Arzobispo de Baltimore; Angel Di Pietro, Cardenal datario; Miguel Logue, Cardenal-Arzobispo de Armagh; Andrés Ferrari, Cardenal Arzobispo de Milán; Jerónimo María Gotti, Prefecto de la Congregación de Propaganda Fide.

Domingo Ferrata, Cardenal Prefecto de la Congregación de Disciplina de Sacramentos; José Prisco, Cardenal-Arzbispo de Nápoles; José María Martín; de Herrera, Cardenal-Arzbispo de Santiago de Galicia; José Francisco Nava Di Bontifé, Cardenal-Arzbispo de Turín; Sebastián Martinelli, Cardenal Prefecto de la Congregación de Ritos, León De Skebensky, Cardenal-Arzbispo de Praga; Julio Boschi, Cardenal-Arzbispo de Ferrara; Bartolomé Bacillieri, Cardenal-Obispo de Verona; Rafael Merry del Val, Cardenal Secretario de Estado de Pío X; Joaquín Arcoverde de Alburquerque Calvalcanti, Cardenal-Arzbispo de San Sebastián de Río Janeiro.

Aristidis Cavallari, Cardenal-Patriarca de Venecia; Aristides Rinaldini, Cardenal del título de San Pancraccio; Benito Lorenzelli, Cardenal de la Congregación del Índice; Pedro Maffi, Cardenal-Arzbispo de Pisa; Alejandro Lualdi, Cardenal-Arzbispo de Palermo; Desiderio Mercier, Cardenal-Arzbispo de Malinas; Pedro Gasparri, Cardenal de la Comisión codificadora del Derecho canónico; Luis Enrique Luçon, Cardenal-Arzbispo de Reims; Paulino Pedro Andrieu, Cardenal-Arzbispo de Burdeos; José María Cos y Macho, Cardenal-Arzbispo de Valladolid; Diomedes Falcomio, de los religiosos Menores, Cardenal de la Congregación de Religiosos; Antonio Vico, Cardenal de la Congregación de Ceremonias.

Jenaro Granito Pignatelli Di Belmonte, Cardenal de la Congregación de Negocios eclesiásticos extraordinarios Juan María Farley, Cardenal-Arzbispo de Nueva York; Francisco Bourne, Cardenal-Arzbispo de Westminster; Francisco Bauer, Cardenal-Arzbispo de Olmütz; Ceón Adolfo Amette, Cardenal-Arzbispo de París; Guillermo O'Connell, Cardenal-Arzbispo de Boston; Enrique Almaráz Santos, Cardenal-Arzbispo de Sevilla; Francisco Dubillard, Cardenal-Arzbispo de Chambery; Francisco Antolio de Rovérié de Cabrières, Cardenal-Obispo de Montpellier.

Carlos de Hornin, Cardenal Obispo de Verzprimia (Hungria); Antonio Mendes Bello, Cardenal Patriarca de Quebec; Domingo Serafino, Cardenal Asesor del Santo Oficio; Santiago Della Chiessa, Cardenal-Arzobispo de Bolonia; Juan Csernoch, Cardenal-Arzobispo de Strigonia; Francisco de Bettinger, Cardenal-Arzobispo de Múnaco; Ireneo Sévin, Cardenal-Arzobispo de Lyon; Félix De Hartmann, Cardenal-Arzobispo de Colonia.

Gustavo Piffi, Cardenal-Arzobispo de Viena; Victoriano Guisasola, Cardenal-Arzobispo de Toledo; Francisco de Sales Della Volpe, Cardenal Prefecto de la Congregación del Índice; Octaviano Cagiano de Azevedo, Cardenal Prefecto de la Congregación de Religiosos; Cayetano Bisleti, Cardenal de la Congregación del Concilio; Basilio Pompili, Cardenal Vicario de Pío X; Luis Billot, Jesuita, Cardenal de la Congregación de Estudios; Guillermo Van Rossum, Redentorista, Cardenal de la Congregación de Estudios Bíblicos; Escipión Tecchi, Cardenal asesor de la Congregación Consistorial; Felipe Giustine, Cardenal Secretario de la Congregación de Sacramentos; Miguel Lega, Cardenal decano de la Rota romana; Aidano Gasquet, Benedictino, Cardenal encargado de la revisión de la Vulgata.

De los 64 Cardenales que hoy componen el Sacro Colegio, son:

Italianos, 34: Vannutelli (Serafino). Agliardi, Vannulli (Vicenzo), De Lai, Di-Pietro, Ferrari, Gotti, Prisco, Casseta, Nava de Bontifé, Richelmy, Martinelli, Boschi, Bacilieri, Casallari, Rinaldini, Lorenzelli, Maffi, Lualdi, Gasparri, Falconio, Vico, Granito Pignatelli di Belmonte, Della Volpe, Cagiano, de Azevedo, Bisleti, Pompili, Serafini, Della Chiessa, Giustini, Lega, Tecchi y Bello.

Franceses, 7: Luçon, Andrieu, Coaillié, Amette, Dubillard, De Robesié de Cabrieles, Billot y Sevin.

Austro-húngaros, 6: Piffi, Vaszary, Skrbensky, Csernoch, Baur y Horning.

Españoles, 5: Herrera, Merry del Val, Cos, Almaráz y Guisasola.

Ingleses y de los dominios, 3: Logue, Bourné y Gasquet y Begin.

Norteamericanos, 3: Gibbons, Parley y O Connell.

Alemanes, 2: Bettinger y de Hartmann.

Belgas, 1: Mercier.

Portugueses, 1: Netto.

Brasileños, 1: Arcoverde de Alburquerque.

Holandeses, 1: Van Rossum.

En la plaza de San Pedro, de Roma

Desde muy de mañana estaba repleta de fieles la plaza de San Pedro, por ser creencia general que en la votación del día quedaría elegido el sucesor de Pío X (d. f. r.).

Todas las miradas estaban fijas en la chimenea en que habian de quemarse las cédulas de la elección. Luego apareció el tan deseado humo, que fué a las once de la mañana; aquella muchedumbre, achicharrada por un sol abrasador, prorrumpió en vivas a la Iglesia y al Papa.

Cuando la débil columna de humo desapareció, la impaciencia de los que esperaban fué grandísima.

El Cardenal encargado asomóse al balcón exterior de la Basílica, anunciando al pueblo allí congregado el nombre del nuevo Santo Padre.

Del público salieron aplausos y vivas entusiastas que que duraron largo rato.

Detalles de la elección

El último escrutinio para elección de Pontífice se verificó a las once de la mañana.

Cuando fué proclamado el resultado del mismo por el Camarlengo y los Cardenales revisores y escrutadores, sonó la campanilla de llamada y entraron en la Capilla preparada al efecto, el Cardenal decano, el Secretario del Cónclave, los Maestros de Ceremonias y el Sacristán mayor.

Luego, acompañado de dos de los Jefes encargados del orden, se acercaron al elegido, que permanecía en su dosel y preguntóle el decano en alta voz:

—*Aceptas ne electionem de te canonice factam in Summum Pontificem?*

—Sí—contestó el Arzobispo de Bolonia

Entonces bajaron de sus asientos todos los Cardenales y el Prefecto anunció a la Asamblea la aceptación del cargo, después de preguntarle qué nombre deseaba tomar en el Papado.

—Benedicto XV--respondió el Cardenal Della Chiessa. El Protonotario apostólico levantó seguidamente el acta de elección y aceptación.

Los dos Cardenales diáconos, con el Secretario y el Sacristán, acompañaron al nuevo Papa hasta el altar, donde oró breves momentos, y desde allí a la Cámara-sacristía.

En ella vistió los hábitos pontificales.

Cuando el Pontífice estuvo revestido, el Secretario del Cónclave le presentó el solideo blanco. Otro Cardenal le entregó la estola roja.

Después recibió de manos del Camarlengo el anillo del Pescador y la llave de las estancias pontificias. Bendijo estos objetos y devolvió el anillo para que en él se graben sus insignias.

Después de la primera ceremonia del homenaje y el beso en el pie derecho del Pontífice por los Cardenales, se formó el cortejo para ir a San Pedro y dar la bendición al pueblo.

Se abren las puertas de la Basílica

El Cardenal Mons. Mispiatilli, Gobernador del Cónclave, había recibido, a las once y veinte minutos, la orden del nuevo Papa, pidiéndole que las verjas de la Basílica de San Pedro fueran abiertas, porque a los pocos momentos tendría lugar la proclamación oficial.

Cuando Mons. Respighi, Maestro de Ceremonias se

asomó al balcón central de la fachada de San Pedro y mandó desplegar el tapiz rojo, anunciando al mismo tiempo la libre entrada en la Basílica. La muchedumbre, compuesta de varios millones de personas, prorrumpió en aplausos, y en tropel traspasó los umbrales del templo en espera de la primera bendición del nuevo Papa.

La inmensa Basílica estaba llena. Los funcionarios vaticanos se obstinaban inútilmente en apartar la multitud a los lados para que pudiesen entrar los que seguían llegando. Más de 100.000 personas entraron en la Basílica.

Benedicto XV aparece en la tribuna, e inmediatamente estalla un aplauso ruidosísimo, que se prolonga largo rato.

Entonces el Papa, emocionado, adelantando su cuerpo sobre la balaustrada, con voz clara y vibrante dijo:

—*Sit nomen Domini Benedictum.*

La inmensa muchedumbre contestó con vivas al Papa

El Papa Benedicto XV.—Datos biográficos

El Cardenal Giacomo Della Chiessa nació en Pegli, diócesis de Génova, el 21 de Noviembre 1854. Tiene, pues, 60 años de edad.

Es hijo de los marqueses José Della Chiessa y Juana Migliorati.

Después de haber cursado los estudios de segunda enseñanza en el Liceo de Génova, consiguió en la Universidad de la misma ciudad, en 1875, el primer premio de Jurisprudencia. Meses después ingresaba en el Colegio Capranico, de Roma, para seguir la carrera eclesiástica.

Alcanzó un primer premio en Teología, siendo ordenado sacerdote el 21 de Diciembre de 1878. Para perfeccionar sus estudios ingresó en la Academia de Nobles Eclesiásticos, y era al mismo tiempo admitido en la Secretaría de Asuntos eclesiásticos extraordinarios, a las órdenes de monseñor Rampolla.

Además fué nombrado camarero secreto el 28 de Mayo de 1883.

Cuando el Cardenal Rampolla estuvo en Madrid como Nuncio, en 1883, Monseñor Della Chiessa le acompañó, actuando de Secretario.

En 1887, monseñor Rampolla fué llamado a Roma por León XIII, elegido Cardenal y Secretario de Estado, y monseñor Della Chiessa le siguió como Secretario particular.

En 1898 fué nombrado Vicesecretario de Estado, desempeñando este cargo durante los cuatro primeros años del Pontificado de Pío X.

Le nombró prelado doméstico Su Santidad el 18 de Julio de 1900; sustituto de la Secretaría de Estado el 23 de Abril de 1901; consultor del Santo Oficio el 30 de Mayo siguiente.

El 16 de Diciembre de 1907 fué elegido Arzobispo de Bolonia, donde ha ejercitado sus vistudes de pastor de almas y donde, lo mismo que en Roma, es estimadísimo.

Su Santidad Pío X lo consagró en la Capilla Sixtina el 22 de Diciembre siguiente, y fué entronizado en su diócesis el 23 de Febrero de 1908, sucediendo en ella al difunto Cardenal Svampa.

En el Consistorio celebrado el 25 de Mayo último, fué creado Cardenal con el título de los Santos Cuatro Coronados, recibiendo la púrpura en unión de varios prelados españoles.

Ultimamente, en la mañana del 3 Septiembre, el Sacro Colegio reunido en Cónclave en la Capilla Sixtina del Vaticano ha elegido para suceder a Pío X, de santa memoria, al Cardenal Della Chiessa, que al subir al solio pontificio ha querido tomar el mismo nombre de Benedicto, que uno de sus antecesores en el Arzobispado de Bolonia, el célebre Cardenal Lambertini, tomó al ser elegido Papa.

El telégrafo nos anunció que al asomarse el nuevo Pontífice al balcón interior de la Basílica de San Pedro,

revestido de hábitos blancos y todo emocionado, para dar su primera bendición al orbe católico, una apiñada muchedumbre recibíola con grandes aclamaciones, que no cesaron hasta que se retiró Su Santidad a las habitaciones interiores.

Al recibirla nosotros sobre nuestras cabezas y en nuestros corazones de hijos fieles de la Sede Apostólica, pedimos a Dios conceda a Su Vicario en la tierra la asistencia constante de sus luces y de su gracia para bien de la Iglesia y de la sociedad.

Ultima circular de Benedicto XV a los fieles de su Archidiócesis de Bolonia

Antes de salir el Cardenal Della Chiessa de Bolonia para tomar parte en el Cónclave, donde ha sido elegido Papa, comunicó a los fieles de su Archidiócesis la muerte de Pío X, en una sentidísima circular.

En ella dice que «todos los fieles deben llorar la inesperada muerte del Pontífice, que en la Historia de la Santa Sede perdurará gloriosamente, por la constancia con que exaltó la verdadera doctrina, con el celo con que promovió el culto de la Eucaristía y por la caridad con que abrazó a todos los cristianos, y como verdadero padre socorrió a todos sus hijos.

«El luto que la muerte de Pío X produce en la Santa Sede, parece acrecentarse con motivo de la actual situación política, que tiene entre ansias y angustias a toda Europa. En esta hora terrible, creemos encontrar el mejor consuelo en que pronto sea ocupada la Santa Sede por un nuevo padre, que como el difunto sepa guiar a sus hijos por el camino de la sabiduría y de la virtud».

Termina pidiendo que todos unan sus oraciones «para que la entristecida Iglesia vuelva a ser alegrada con la elección de un Pontífice, en el que no sólo se deba admirar la gran autoridad, sino la hermosa virtud de Pío X».

Papas que llevaron el nombre de Benedicto

El primero que en la áurea serie de los Papas tomó el nombre de *Benedicto*, fué Bonoso, natural de Roma, que sucedió después de un interregno de más de diez meses al Papa Juan III, el año 574. Durante todo su Pontificado, que duró cuatro años, hasta su muerte en 578, no cesó Benedicto I de trabajar con celo para atenuar los males que produjo en Europa la invasión de los Bárbaros y de remediar los estragos en Italia del hambre y la peste.

En 578, Benedicto II, romano también, sucedió al Papa León II. Es el primer Pontífice que se consagró sin esperar a que el Emperador confirmara su elección. Entre sus cartas figura la que dirigió a Pedro Notario, regionario de España, para que los Obispos españoles aceptasen las definiciones del VI Concilio Ecuménico. Fueron en grado tan eminentes sus virtudes, que fué canonizado, y su nombre inscrito en el catálogo de los Santos.

En 855 sucedió al Papa León IV, el Cardenal de San Calixto, natural de Roma, que tomó el nombre de Benedicto III, y condenó y redujo el cisma con que amenazaba el Antipapa Anastasio. Fué el primer Pontífice que tomó el título de *Vicario de San Pedro*, que luego, en el siglo XIII, cambiaron por el más exacto de *Vicario de Cristo*. Se distinguió por su ardiente celo, inagotable caridad y piedad solidísima. Murió el año 858.

Benedicto IV, romano también, sucedió al Papa Juan IX el año 900; fué un gran Pontífice, enérgico defensor de los derechos de la Iglesia e intransigente con la corrupción de su siglo, siendo notable su caridad con los pobres y los desvalidos. Murió el año 903.

Benedicto V, romano, sucedió en 964 al Papa Juan XII. Padeció cautiverio por Oton I, emperador que quiso imponer a un Antipapa, muriendo cautivo el año 965. En algunos Martirologios figura como mártir.

Benedicto VI, también romano, fué elegido por suce-

mor de Juan XIII; encerrado en el castillo de Sant-Angelo, de Roma, por los partidarios de un Antipapa, pereció de muerte violenta en su prisión.

Para suceder al Papa Dono, que sólo reinó seis meses, fué elegido el Obispo de Sutri, de la familia de los condes de Túsculo, que se llamó en el Solio Pontificio Benedicto VII, el año 975.

Luchó denodadamente contra el Antipapa Bonifacio, logrando restablecer la tranquilidad, con su firmeza y prudencia. Murió el año 983.

Benedicto VIII, Obispo de Porto, y también de la familia de los condes de Túsculo, sucedió el año 1012 al Papa Sergio IV; se distinguió por su celo y piedad; al frente de las tropas romanas combatió y venció a los sarracenos invasores de Italia. Murió el año 1024.

Benedicto IX, de la casa condal de Túsculo, fué elegido Papa en 1033, a los diez años de edad según unos, a los doce según otros. Renunció al cabo el Pontificado y murió penitente en un Monasterio el año 1056.

Benedicto X, elegido en 1058, es considerado como Antipapa por unos, pero otros creen legítima su elección. Murió a los nueve meses, en 1059, retirado en Velletri.

Benedicto XI, General de los Dominicos y Obispo de Ostia, reinó pocos meses, habiendo sido elegido en 1303 por sucesor de Bonifacio VIII; murió el 6 de Julio de 1304. Varón de grandes virtudes; fué beatificado por el Papa Clemente XII. Era hijo de un pastor, y fué maestro de escuela hasta su ingreso en la esclarecida Orden de Santo Domingo.

Benedicto XII, llamado el *Cardenal Blanco*, porque nunca abandonó el hábito del Cister, a cuya Orden Religiosa perteneció, brillando en ella por sus grandes conocimientos teológicos y jurídicos, fué elegido Papa en 1334. Era hijo de un panadero de Saverdun. Se llamó J. de Novelles, apellidado Fournier (Hornero).

Expidió la célebre Bula *Benedictus Deus*, definiendo

dogma de fe que los bienaventurados gozan en el Cielo de la visión intuitiva de Dios, sin esperar el juicio final. Fué intransigente con el nepotismo y contra la simonía. Trasladó la Santa Sede a Aviñón, y revocó la gracia de los diezmos que se habia concedido al rey de Francia con pretexto de una cruzada.

Murió en olor de santidad el 25 de Abril de 1342.

Benedicto XIII, romano, de la ilustrísima familia de los Ursinos, sucedió en 1724 a Inocencio XIII. Reunió un Concilio de Letrán en el que se corrigieron muchos abusos; hizo aceptar la famosa constitución *Unigénitus*, de Clemente XI, contra los jansenistas, y sostuvo con energía los derechos de la Santa Sede contra el duque de Saboya y el Rey de Portugal, D. Juan V.

Fué muy humilde y caritativo, y murió el 21 de Febrero de 1730, a los 81 años de edad.

Benedicto XIV, Cardenal Próspero Lambertini, Arzobispo de Bolonia, de donde era natural, fué elegido el 17 de Agosto de 1740 y ha sido uno de los más sabios e ilustres de los que han ocupado la Sede Apostólica. No hubo año de su largo y glorioso Pontificado que no publicase alguna Bula corrigiendo abusos y purificando las costumbres. Condenó severamente la *usura* y la *masonería*, el jansenismo y las supersticiones chinas y malabares, aun a costa de cruentas persecuciones de los cristianos en Oriente.

Concertó con España el Concordato de 1753, reinando aquí Fernando VI. Murió el 3 de Mayo de 1758 a la edad de 83 años.

En memoria y honor de este Romano Pontífice ha tomado el nuevo Papa el nombre de Benedicto XV. ¡Dios haga tan largo, próspero y glorioso su Pontificado, que ahora empieza!

El nuevo Pontífice

El rector del Colegio Español de Roma, D. Luis María Arbert, que se halla actualmente en Liria, ha hecho las siguientes manifestaciones sobre el nuevo Papa:

—Le conocemos mucho.

—Es un talento extraordinario. Es activo, piadoso, eminentemente diplomático. Reune, en grado sumo, todas las condiciones que deben adornar a un gran Pontífice.

Cuando era sustituto de la Secretaría de Estado, sus dos últimos antecesores le apreciaban muchísimo y le consultaban en sus más delicados negocios.

Durante su larga estancia en Roma desplegó una labor apostólica admirable en extremo. Su asombrosa actividad en pro de la salvación de las almas puso en peligro su salud; tanto es así, que el Papa tuvo que prohibirle que predicara, pues no pasaba día sin que subiera a la Cátedra sagrada a encender los corazones en el amor de Dios.

En aquella época visitó varias veces nuestro Colegio. Tiene una predilección muy grande por España. Habla el español mejor que muchos españoles y lo escribe con admirable corrección y elegancia.

No sé qué decirle acerca de cuál es su distintivo. Porque su piedad es tan profunda, que cuantos le tratan le reconocen por un Santo. Su talento es tan claro y se junta a una actividad tan extraordinaria, que pasma y maravilla la prontitud y seguridad con que resuelve los más complicados asuntos. La laboriosidad y la intuición de Monseñor Della Chiessa son proverbiales en Roma.

Con el triste motivo de la muerte del Cardenal Rampolla tuvimos ocasión de verle de nuevo en Roma. Ante el cadáver del Cardenal prorrumpió el actual Pontífice en amargo llanto.

Cuando se hubo tranquilizado algún tanto, le dije: Monseñor, pienso que este fallecimiento será ocasión de que os veamos pronto príncipe de la Iglesia.—Ah, no,—

me respondió.—Ya no nos veremos más hasta el Cielo, donde está mi Cardenal.—Es un corazón sensible, un corazón de oro. Será el verdadero Padre del pueblo cristiano.

Hace año y medio nos dispensó el honor de sentarse a nuestra mesa en el Colegio Español.

A su lado sentábase nuestro ilustre huésped habitual, el Emmo. Cardenal Vives. ¡Qué elogios más calurosos hizo nuestro difunto paisano del Arzobispo de Bolonia! Recuerdo muy bien sus palabras: «Monseñor Della Chiessa, dijo entre otras cosas, es el mejor amigo que ha tenido España en Roma».

Benedicto XV juzgado por el Emmo. Cardenal Rampolla y por el Director de «L'Univers.»

El director de *L'Univers* de París publicó en las columnas de su periódico un reflejo de lo que tan eminente hombre de estado pensaba sobre el actual Pontífice.

«Fué, dice, el jueves 16 de Mayo de 1912, festividad de la Ascensión. El Cardenal Rampolla me dispensó el honor de recibirme en su casa y se dignó hablarme del difunto Monseñor Tarnassi, antiguo auditor de la Nunciatura en Viena, internuncio que fué de La Haya, amigo mío de muchos años. También me habló incidentalmente de otros prelados; pero sus elogios sin reservas, sus encomios más entusiastas, los dedicó solamente para ponderar el talento, la discreción y la piedad de Monseñor Della Chiessa.

«Della Chiessa—añade el director de *L'Univers*—, al igual que el Cardenal Rampolla, ha demostrado en su larga carrera ser diplomático muy hábil y poseer un tacto y discreción muy delicadas. La du'zura de su carácter, siempre digno, enemigo de intrigas, sobrio de palabras y consagrado a los asuntos de vital interés religioso, explica la estima que supo conquistarse de León XIII y de Pío X, del Sacro Colegio y de su vasta Diócesis de Bolonia».

Muerte del Cardenal Ferrata

El día 10 del corriente mes de Octubre, murió en la paz del Señor el Emmo. Cardenal Domingo Ferrata. Secretario de Estado de Su Santidad Benedicto XV, después de haber recibido los últimos sacramentos con piedad y fervor edificantes. Momentos antes de expirar, tomando a su confesor de la mano, exclamó: «Así terminan las pompas humanas.»

El Santo Padre, profundamente apenado por el inesperado fallecimiento del Emmo. Cardenal, suspendió las audiencias durante dos días, en señal de duelo.

El Cardenal monseñor Ferrata, nació en Gribaldi, diócesis de Montefiarcone, el día 4 de Marzo de 1847. haciendo sus estudios en el Colegio de Obiet, en el Seminario de Montefiarcone y en la Universidad Gregoriana de Roma.

Desempeñó sucesivamente los cargos de abogado de las Congregaciones Romanas; consultor de la de Negocios Extraordinarios; auditor de la Nunciatura en París; delegado apostólico en Suiza; comarero secreto de Su Santidad, canónigo de Santa María la Mayor, y presidente de la Academia de Nobles, en Roma.

En 1885 fué nombrado Arzobispo titular de Tesalónica y Nuncio de Su Santidad en Bélgica; en 1889, secretario de la Congregación de Negocios eclesiásticos; en 1891, Nuncio de Su Santidad en París, y en 5 de Diciembre de 1896 fué creado Cardenal.

En el mismo año, fué nombrado prefecto de la Congregación de Indulgencias; 1900, de la de Ritos, y 1902, de la de Obispos y Regulares.

Al ser nombrado Secretario de Estado por Su Santidad Benedicto XV, en 4 de Septiembre último, desempeñaba los cargos de Secretario de la Congregación del Santo Oficio; Arcipreste de la Basílica de San Juan de Letrán y Prefecto de la Congregación de Disciplina de los Sacramentos, en la que llevó a cabo una labor intensísima.

Presidió, como Delegado Apostólico, el Congreso Eucarístico Internacional de Malta; y le tenían por su protector la Academia de Nobles Eclesiásticos; la Congregación de Hermanos de la Doctrina Cristiana; la de los Sacerdotes del Santísimo Sacramento; la de la Tercera Orden regular y secular

de Francia y otras varias Congregaciones y Asociaciones piadosas.

Al morir Su Santidad el Papa Pío X, decíase que era uno de los Cardenales que reunía más probabilidades de ser exaltado al Solio Pontificio.

El BOLETÍN ECLESIAÍSTICO se asocia al justo duelo que experimenta la Iglesia por la muerte de tan ilustre Purpurado, y pide a sus lectores una oración por el eterno descanso de su alma.

El nuevo Secretario de Estado DE SU SANTIDAD

Su Santidad el Papa Benedicto XV, ha nombrado Secretario de Estado, en sustitución del difunto Cardenal Ferrata, al Emmo. Cardenal Gasparri, eminente canonista y alma de la Comisión codificadora del Derecho Canónico.

Nació monseñor Pedro Gasparri el 5 de Mayo de 1852, en Capovallazza di Ussita, diócesis de Norcia.

Dió principio a sus estudios en el Seminario de Nepi, y los terminó en el Seminario Romano, donde obtuvo los grados de Doctor en Filosofía, Teología y Derecho canónico.

Fueron sus primeros cargos, el de Secretario del Cardenal Martel, y profesor de Derecho canónico del Instituto católico de París, en donde publicó varios tratados de Derecho canónico y fundó la obra católica de italianos.

El 2 de Enero de 1898, fué nombrado monseñor Gasparri, Arzobispo titular de Cesarea de Palestina; y, después, Delegado apostólico del Perú, Ecuador o Bolibia, sucesivamente.

También ha desempeñado los cargos de Secretario de la Congregación de Asuntos eclesiásticos ordinarios, consultor del Santo Oficio, y asistente al Solio Pontificio.

Fué creado Cardenal en el Consistorio de 16 de diciembre de 1907, y recibió el capelo cardenalicio el 19 del mismo, con el título de San Bernardo de las Termas.

La designación de este insigne Purpurado para el importantísimo y difícil cargo de Secretario de Estado, ha sido muy bien recibida.

El Nuncio de Su Santidad en Burgos

Imposición canónica del Palio a nuestro
Excmo. Sr. Arzobispo

En la tarde del domingo, 18 de los corrientes, llegó a Burgos desde Oña, acompañado de los RR. PP. Jesuitas Bianchi y Martínez, del Secretario de la Nunciatura Apostólica y de un ayuda de Cámara, el Emmo. y Reverendísimo señor D. Francisco de Paula Ragonessi, Nuncio de Su Santidad en España, con el fin de imponer canónicamente el Palio a nuestro Excmo. y amadísimo Prelado, Dr. D. José Cadena y Eleta.

Atentamente invitadas por el Excmo. y Rvdmo. señor Arzobispo, acudieron a recibir en el Palacio Arzobispal al representante de Su Santidad todas las Autoridades y comisiones del Excmo. Cabildo Metropolitano, Universidad Pontificia, Seminario de San José y de las Ordenes Religiosas de la ciudad.

El día 19, a las diez de la mañana, los Excmos. y Reverendísimos Prelados entraron bajo Palio y a los acordes de la Marcha Real en la capilla de la Universidad Pontificia de San Jerónimo y ocuparon sus asientos preparados bajo doseles rojos colocados al efecto en el Presbiterio a ambos lados del altar mayor, asistiendo al Emmo. Señor Nuncio los M. I. Sres. Deán y Arcipreste de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana, y a nuestro Excmo. Prelado los M. I. canónigos de la misma, Sres. Pereda y Penitenciario.

La capilla de la Universidad Pontificia hallábase materialmente llena de personalidades invitadas al acto: las Autoridades, el Cabildo Metropolitano, el Cuerpo de Beneficiados, la Universidad de Curas, representantes de las Ordenes Religiosas, Colegios de Doctores, Claustro de Profesores y Superiores y alumnos de ambos seminarios.

Inmediatamente después de la Misa rezada que celebró el Emmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, el Emmo. Sr. Arzobispo revestido al efecto de los ornamentos pontificales, hizo la profesión de la fe ante el Excmo. y Reverendísimo señor Ragonessi quien acto seguido le impuso solemnemente el Palio conforme a las prescripciones del Pontifical Romano.

Terminado el acto, los Excmos. y Rvdmos. Prelados subieron a la sala de recepciones de la Universidad Pon-

tificia, donde nuestro amadísimo Prelado recibía complacido y cariñoso las sinceras y efusivas felicitaciones de sus muy queridos hijos.

A las doce las Autoridades y comisiones de las entidades oficiales de la ciudad cumplieron al Excelentísimo señor Nuncio en el Palacio Arzobispal.

Por la noche tuvo lugar en la Universidad Pontificia la velada que, conforme al programa, dedicaron los Colegios de Doctores, Claustro de Profesores, Superiores y alumnos de ambos Seminarios a los Excmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Arzobispo de Burgos, quienes a los acordes de la Marcha Real entraron en el magnífico salón de actos, adornado con verdadero gusto, acompañados de las Autoridades, Cabildo Metropolitano y comisiones y al ocupar la presidencia fueron objeto de una ovación entusiasta.

S. Congregatio S. Officii

DECRETUM

PLENARIA INDULGENTIA «TOTIES QUOTIES» CONCEDITUR IN
DEFUNCTORUM SOLAMEN DIE 2 NOVEMBRIS

Die 25 iunii 1914

Sumus. D. N. D. Pius div. prov. Pp. X, in audientia R. P. D. Adessori S. Officii impertita, perlibenter suscipiens preces multorum, praesertim Sacrorum Antistitum, ampliori cupientium suffragio animabus in purgatorio degentibus subvenire, quo die generalis in Ecclesia universa defunctorum celebratur commemoratio, accedente eminentissimorum Patrum Cardinalium Inquisitorum generalium voto, in Congregatione habita feria IV, die 24 iunii, anno 1914, favorabiliter expresso, benigne concedere dignatus est, ut die secunda novembris cuiuslibet anni, christifideles, confessi ac S. Communionem refecti, quoties aliquam ecclesiam vel publicum aut semipublicum oratorium defunctis suffragaturi visitaverint, ibique ad mentem Summi Pontificis oraverint, toties plenariam Indulgentiam, animabus piacularibus flammis addictis tantummodo profuturam, lucrari valeant. Praesenti in perpetuum valituro, absque ulla Brevis expeditione. Contrariis quibuscumque non obstantibus. — D. CARD. FERRATA, Secretarius. — L. ✠ S. — † Donatus, Archiep. Ephesin., Adssesor.

Consagración de la Iglesia parroquial de Pedrosa del Rey

Ya los lectores del BOLETIN tienen conocimiento de este hecho, que por la importancia que reviste y no ser frecuente, pues son pocas las iglesias que se consagran, merece relación más extensa que una simple noticia.

Nuestro Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, a quien los fieles de Pedrosa pidieron reverentemente se dignase consagrar su Iglesia, recientemente construída, bajo la dirección del sabio y competentísimo arquitecto D. Juan C. Torbado y costeada por el presupuesto del Estado, con la cooperación de todos los vecinos del pueblo y especialmente de D. Antonio Valbuena, que del Gobierno consiguió la subvención y trabajó con invencible constancia hasta ver terminadas las obras, accedió gustoso a tan piadosa demanda, verificando la consagración el domingo 20 del próximo pasado Septiembre.

Relatar minuciosamente las ceremonias que para ello se verificaron haría esta reseña excesivamente larga, y por eso solo se mencionan algunas.

Como es de rúbrica en estos casos, el sábado ayunaron todos los que pidieron la consagración y el Sr. Obispo consagrante.

Las reliquias, que encerradas en una urna habían de colocarse en el altar, son de San Marcelo, y se depositaron la vispera en la capilla de la Inmaculada Concepción y fueron veladas hasta la media noche por varios sacerdotes y gran número de fieles, y después por el párroco del pueblo y el de Barrio.

El domingo a las ocho de la mañana el Prelado, después de ordenar lo necesario en la Iglesia consagrada, se dirigió al lugar donde estaban las reliquias y revistiéndose mientras se rezaron los salmos penitenciales, volvió a la iglesia, ante cuyas puertas se postró en el lugar preparado al efecto, mientras se cantaban las Letanias hasta *Ab*

omnimalo, Libera nos domine, hizo luego la bendición del agua, rodeó tres veces la iglesia, aspergeando por fuera las paredes con el hisopo natural, llamando cada vez a la puerta con las palabras *Attollite.....*, siendo contestado por el diácono que estaba dentro, y la tercera vez, después de hecha la cruz con el báculo en el dintel, se abrieron las puertas, diciendo al entrar el Pontífice *Pax hui domnic*, contestando el diácono *In introitu vestro*.

Una vez dentro se hizo cuanto el Pontifical prescribe: la cruz con ceniza sobre el pavimento, formada por dos líneas diagonales, escribiendo sobre ellas el Consagrante con el báculo las letras de los alfabetos griego y latino: la bendición del agua mezclada con sal, ceniza y vino: la consagración del altar con las expresivas y prolongadas ceremonias para ello dispuestas: la procesión alrededor de la iglesia por dentro tres veces aspergeando los muros; la procesión luego al exterior con las reliquias, el sermón al pueblo antes de entrar; la lectura por el Arcediano de los dos decretos del Concilio de Trento; la colocación de las reliquias en el arca, con la *auténtica* y concesión de indulgencias escritas en pergamino por el Sr. Obispo; la unción de las 12 cruces con el Santo Crisma y demás ceremonias que la Rúbrica prescribe.

Terminada la Consagración celebró el párroco D. Eusebio Alonso, misa solemne, asistiendo el Sr. Obispo de medio Pontifical.

Prueba la grandiosidad del acto su duración, desde las ocho de la mañana hasta las dos de la tarde.

A las cuatro de la misma se trasladó con la mayor solemnidad el Santísimo Sacramento a la nueva Iglesia presidiendo la procesión el Ilmo. Prelado, quien después del Rosario y un elocuente y conmovedor sermón, predicado por el R. P. Ledares, dió la bendición a todos los asistentes.

A tan extraordinaria fiesta concurrieron, además de los habitantes todos de Pedrosa, no pocos de los pueblos

vecinos, el diputado provincial D. Alfredo Barthe, el M. I. Canónigo D. Manuel Diez, D. Miguel Alvarez, vicesecretario de Cámara, D. Rogelio Arias, Administrador de Cruzada y D. Florentino Fernández, párroco de Caminayo, D. Laureano Pérez, de Cuénabres, D. Quintin Alvarez, de Barrio de Liébana, D. Juan Casquero, de Besande, D. Valentin de la Calle, de Llanaves, D. Pedro Acevedo, de Salio, D. Isaac Diez, de Éscarro, D. Rafael Cascos, de los Espejos y D. Santiago Fernández, de Riaño y Arcipreste del Partido.

Los católicos y piadosos feligreses de Pedrosa guardarán para siempre el más grato recuerdo de tan importante acontecimiento.

Por el Ilmo. Sr. Obispo, D. José Alvarez Miranda, que imponiéndose no pequeño sacrificio, les distinguió de tan especial modo, sienten gratitud inmensa y como prueba de ello conservan en su memoria y procuran practicar los sabios y acertados consejos, que en plática sencilla, pero repleta de sana doctrina e impregnada de unción evangélica, les dió la víspera de tan fausto día, cuando hizo la S. Pastoral Visita de la parroquia.

Dios sea bendito y alabado en este Santo Templo y alabámosle todos en nuestros corazones y con nuestras obras.

NOMBRAMIENTOS

El Ilmo. y Rvdmo. Prelado ha tenido a bien nombrar

Profesor del Seminario Conciliar de San Mateo de Valde-
deras al Lic. D. Mariano Ortega Lamadrid y
Coadjutor de Aguilar de Campos a D. Aurelio Calvo
Alonso.

Suscripciones abiertas en el Obispado de León

Para el Dinero de San Pedro

	Ptas.	Cts.
SUMA ANTERIOR,	1.784	20
El Sr. Arcipreste y Párroco de Galleguillos..	5	»
El Párroco de Villanueva de Abajo.....	5	»

El Párroco de Ferral.....	5	»
El Párroco de Urones de Castroponce.....	1	25
El Párroco de Sahelices del Payuelo.....	2	»
TOTAL.	1 802	45

(Se continuará)

Para los Santos Lugares de Jerusalén

	PTAS.	CTS.
SUMA ANTERIOR.	1.009	30
De Santibáñez de la Peña.....	2	50
De Fresno del Rio.....	2	50
De Barrillos de las Arrimadas.....	5	»
El Ecónomo de Vegaquemada.....	5	»
El Párroco de Palazuelo de Boñar.....	2	»
De Gallegos de Curueño.....	1	50
De Fuentes de Carbajal.....	2	»
Un sacerdote de la Diócesis.....	5	»
De Valsadornin.....	2	»
D. Leopoldo Martínez, Coadjutor de Villafrechós.....	1	»
D. Lino Escudero, idem de id.....	1	»
De Valdavida.....	25	»
De Benllera	2	50
De Sta. Eulalia de Valdeón.....	2	»
De Soto de Sajambre.....	4	»
TOTAL.....	1.072	30

(Se continuará)

NECROLOGIA

El día 20 del actual falleció piadosamente en el Señor Sor Encarnación de S. José Camiñas, religiosa de Coro del Real Convento de Santa María de Vega de la Serrana (en Monasterio de Vega) a los 47 años de edad y cinco de profesión, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la B A

El Ilmo. Sr. Obispo concede 50 días de indulgencia en la forma acostumbrada a los que hiciesen sufragios por el alma de la difunta.

R. I. P.